

TRATADO DE AGRICULTURA NATURAL

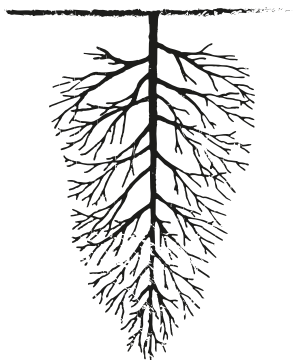
La Tierra Filosofal



JAMCHEN

TRATADO DE AGRICULTURA NATURAL

La Tierra Filosofal



JAMCHEN



CAPÍTULO 4

LA TABLA NATURAL CONSCIENTE

La Tierra filosofal

EL PRINCIPIO

I

Evita convertir la piedra en oro,
pues, aún precioso, continúa siendo denso y poco sutil.
Aumentando el grado analítico separado de la Naturaleza sensible,
se acciona una alquimia sin correspondencia consciente,
y se destruye la posibilidad de creación de toda vida Natural.

Atención suprema para que toda imposición artificial sea evitada,
con la medida del pensamiento sensible consciente.
De la piedra a lo químico, de lo químico a lo más denso,
lo atómico, lo nuclear y otros altos y peligrosos
grados de artificial que nunca deben ser desarrollados.

Siendo elaborada materia desde la piedra transmutada al oro,
por consciente necesidad de la transición devenida —*natural artificialidad*—,
que sea templada en su fuerza, y no altere ni destruya
las esencias de las leyes Naturales ni las de la Consciencia.
Que sea compuesto elaborado desde los más simples posibles,
para que su naturaleza sea más cercana a la tierra que al oro,
y así mantenga tendencia a lo precioso sutil.

El gradiente Consciencia habilita esa conjunción necesaria menos sutil,
para que estos puedan ser naturales por tal grado de artificialidad,
que es llevarlo al cielo para traerlo a la tierra, tal como fue dicho.

LA TABLA NATURAL CONSCIENTE

ALIMENTO

II

*La piedra menos densa es la tierra,
ella es el comienzo de la transmutación natural.
Transmuta, a la inversa, la tierra –piedra– en alimento de vida,
y convierte la materia fría, densa y lenta, en caliente, sutil y rápida.
Alimenta, pues, la tierra, para que la vida se revele.*

*Alimento es aquella manifestación básica –de vida inherente–
que nutre a toda materia, sensibilidad y pensamiento existente.
Nutrir significa aumentar la substancia y reparar (medicina).
Aumentar la substancia material, es mantener y crecer la conjunción
de los elementos que conforman la vida.
Reparar es modificar en positivo la substancia material que pierde vida
por la preponderancia extrema de alguno de los elementos.*

*En sus diferentes manifestaciones esenciales vegetales, el alimento:
Es fuego preponderante manifestado en forma de abono o de flor,
es agua en forma de fruto, es aire en forma de hoja,
es tierra en forma de raíz
y es éter –Ayu– en forma de semillas.*

*Observa y comprende lo que es manifiesto
con sus preponderancias naturales que se revelan.
Introduce el alimento en la tierra burda,
compensa y temple las fuerzas con la unificación de los gradientes,
manteniendo el impulso natural de cada temperamento,
pues es el medio por el cual ha sido todo manifestado,
y encuentra lo equilibrado en el movimiento permanente de vida.
Así es como se sutaliza desde lo pesado.
Nutre lo que es manifestado naturalmente para hacerlo más sutil,
y las manifestaciones emanarán tal grado elevado.*

*Si es fuego caliente en exceso, enfría con alimento aire –hoja–,
si es aire frío en exceso, calienta con alimento fuego –abono o flor–.
Si es demasiado seco, humedece con alimento agua –fruto–,*

La Tierra filosfal

si es demasiado húmedo, seca con alimento tierra –raíz–.
Si falta esencia, añádela con alimento éter o *Ayu* –semilla–.

Permite a la Naturaleza material sus preponderancias naturales,
sin separar sus elementos para disminuirlas, o aumentarlas,
como caracteres individualizados, ya que los elementos
están carentes de esencia *Ayu*, sin la conjunción natural del resto,
siendo causa de enfermedad, sufrimiento y destrucción de la vida.

El *Ayu* es el quinto elemento, la esencia de la vida,
se expresa a través de los cuatro elementos conjuntados,
que son percibidos por los cinco sentidos.
Con ello, expresa Naturaleza material, lo lleno.
Actúa hacia afuera, como fuerza vital, alimento de la vida,
que se desarrolla en toda manifestación material natural.
Es el elemento más sutil de todos, de origen misterioso e inabarcable.
Es nacido por sí mismo y es desaparecido cuando los elementos se separan.

Alimentar la vida, es mantener la conjunción
de toda manifestación natural –con sus cuatro elementos materiales,
sus cinco sentidos sensibles y sus pensamientos –,
que se produce por sí misma,
y no puede ser jamás alimentada, ni producida, con la separación.

Desde los estados relativos, el *Ayu* también es vacío,
en tanto que no se percibe por los cinco sentidos,
cuando no existe acción, eventual o no, de tales percepciones,
y en ausencia total de manifestación de vida que puede percibir.

Más, la cualidad vacía del *Ayu*, puede ser percibida
a través del único sentido que no percibe con los cinco sentidos,
el sentido inmaterial del pensamiento, percibido por la mente.

El *Ayu*, por sí mismo, lo une todo, y, con ello,
es fuerza que conecta también las dos naturalezas
–inmaterial y material– que existe en toda manifestación viviente.
Las dos naturalezas, que tienden también a su propia separación,

LA TABLA NATURAL CONSCIENTE

por la fuerza preponderante de la ley natural de los elementos,
es manifestada en unidad consciente,
y puede ser mantenida y creciente,
por la fuerza pura de su *Ayu* alimentado.

La ley natural une y desune,
es positiva y es negativa, es luz y es oscuridad.
En la materia, tiene tiempo, ocupa un espacio y es finita.
Mas, cuando la tierra es comprendida y es sentida,
en consonancia con la unificación material e inmaterial
que contiene, en potencia, la misma materia humana;
desarrolla el equilibrio unificado de alimentación de vida,
es alimento sutil y conoce su inmortalidad.
Y, manifestado en la Naturaleza el alimento,
con todos los elementos realizados,
es infinito y eterno, y transmutación de la misma ley Natural.

En similitud con la conjunción de elementos manifestada
en el alimento material, para el alimento espiritual –inmaterial–,
dentro de ti, el *Ayu* solo puede ser desvelado en la Consciencia,
mediante la templanza, conjunción y crecimiento
de todas las percepciones y pensamientos –conjunción material e inmaterial–.
Introduce alimento inmaterial en el pensamiento burdo,
y realízalo tal como se dijo para la tierra burda,
y el *Ayu* quedará revelado en tu mente,
abierto a encontrar su correspondencia material con la tierra.
Respira el aire puro, bebe el agua pura, toca la tierra pura,
siente tu fuego interior puro y percibe –o genera–
en pensamiento puro unificado; entonces alimentas tu *Ayu*,
que es la vida que hay en ti y donde se halla el secreto de la vida interior.
Si ese conocimiento es llevado a todas las manifestaciones externas,
habrás hallado el gran secreto de la vida universal, más allá de ti mismo.

La indeterminabilidad compensa y templa las fuerzas
con la unificación de los gradientes, desde lo inmaterial,
hacia todo lo que puede ser percibido,
–tanto dentro de lo inmaterial con todos sus componentes,
como dentro de lo material con todos sus componentes,
como dentro de la relación entre ambos con todos sus componentes–.

La Tierra filosofal

La ley Natural unificada con la Consciencia
es luz y es alegría, aun sabiendo
de la existencia de los contrarios —negativo, oscuro o sufriente—.
Transmuta la tierra en alimento —es decir, introduce alimento,
material e inmaterial, en todo lo que es manifiesto—,
y conviértete, y conviértelo todo, en la fuerza unificada
que no sufre la ley natural, incluso estando en ella.

La Tierra filosofal es el estado completo natural,
consciente, fértil y sutil de la materia,
el hábitat del habitante natural-consciente y la causa de la vida.

El secreto de la voluntad humana:
El ser humano se encuentra manifestado en la ley Natural
—que es la consecuencia de la causa anterior—,
y está en estado consecuente de ella.
Es la única voluntad humana, aceptar o no aceptar,
lo misterioso e inabarcable que contiene el *Ayu*.
Esta aceptación significa que deja hacer a la gran creación natural,
para que ella manifieste sus patrones,
y sólo interviene para su justa alimentación.
El ser descansa, no lo hace todo, permite que se muestre.
Si no acepta, no alimenta la vida, y tiende a la destrucción de ella.
Si acepta, alimenta la vida, y tiende a la evolución de ella.
He aquí el gran secreto de la voluntad humana.

La alta magia de la alquimia natural y consciente, es blanca.
No actúa sobre la voluntad de los seres, inmersa en el “no hacer”
que hace, que respeta la voluntad de lo misterioso e inabarcable,
conforme a su natural predisposición;
alimenta —ayuda y beneficia positivamente—,
a que la auténtica creación se manifieste.
Y, siendo causa de amor, compasión y demás virtudes,
altos designios de consciencia,
manifiesta la ley natural transmutada.

Llamamos vacío inmaterial, a un estado de consciencia
que no percibe con la mente.
Llamamos vacío material, a un estado de consciencia

LA TABLA NATURAL CONSCIENTE

que no percibe con los cinco sentidos.

El vacío absoluto, que integra a los dos vacíos expresados,
no existe, puesto que la vida siempre está contenida,
aunque pueda percibirse como vacío “absoluto”
desde los estados relativos.

Cuando la naturaleza inmaterial crece,
e intenta —en ilusoria voluntad— no confluir con lo material,
percibe con la mente sin correspondencia con los sentidos,
tiende a fundirse con el vacío material existencial.
Con lo que no alimenta la vida natural.

Y, cuando la naturaleza material crece,
e intenta —en ilusoria voluntad— no confluir con lo inmaterial,
percibe con los 5 sentidos sin correspondencia con la mente,
tiende a fundirse con el vacío inmaterial existencial.
Con lo que no alimenta la vida consciente.

Sin embargo, cuando la naturaleza inmaterial y material crecen
y confluyen armónicamente, tienden a fundirse con el *Ayu*,
esencia de la vida, en sus aspectos materiales e inmateriales.
Con lo que alimenta la vida Natural Consciente.

El *Ayu* realizado, aun estando en el vacío y lleno,
tiende al no vacío, es sólo vida en permanente manifestación.
Previsiblemente, cualidad de una nueva materia,
más, no es aún nuestro tiempo.

MEDICAMENTO

III

Realizada la transmutación magnánima de la tierra en alimento,
en su base preponderante de aumento de la substancia,
observa y comprende la transmutación sobrevenida
de la alquimia natural—consciente del medicamento,
en su base preponderante que modifica la substancia reparándola —que cura—.

La Tierra filosofal

Un alimento que no restaura a la vez que incrementa la substancia,
no nutre correctamente.

Del mismo modo, un alimento restaurador que no aumenta la substancia,
no restaura correctamente.

El alimento completo natural, contiene la nutrición completa,
aumenta la substancia y repara —es medicamento también—,
a la vez y naturalmente, equilibrando, por sí mismo,
la relación con los cuerpos y espíritus.

Cuando es manifestada la enfermedad

(la materia —en alguno de sus elementos—, el pensamiento,
o la sensibilidad, preponderan en exceso y pierden su natural armonía),
el alimento—medicamento debe ser reflexionado conscientemente.

He aquí la cualidad fundamental del medicamento natural y consciente:

Da fuerzas conscientes de compensación
para que exista más preponderancia en la reparación
que en el incremento de substancia;
y, habiendo cura una vez modificada la substancia,
el medicamento consciente debe dejar de preponderar
y volver a la nutrición completa natural,
en su mecanismo propio de compensación de los elementos.

Por la ley natural de conjunción,

en el alimento está incluido el medicamento;
pero la Naturaleza ofrece también medicamento que solo restaura,
es decir, no contiene, directa y preponderantemente,
cualidad para aumentar la substancia.

Así fue dicho: separar la tierra del fuego,

mas, con tal acción, la substancia, o cualidad de su esencia, es perdida.

Azufre como fuego, mercurio como agua y sal como tierra,
es medicamento separado de la vida, es esencia artificial.

La esencia artificial de elementos separados, no contiene el *Ayu*,
y da un cambio con preponderancia extrema que deja,
a la materia y al espíritu, fuera de sus propias defensas naturales.

LA TABLA NATURAL CONSCIENTE

Toda fuerza de substancia —o conjunto de ella—, artificialmente compuesta, modifica artificialmente lo que está naturalmente enfermo, con lo que la naturaleza vuelve a preponderar en exceso de nuevo y no cura. Sin embargo, cuando las esencias naturales son administradas, según la substancia —o conjunción de substancias—, natural y conscientemente compuestas, dan la preponderancia justa al cuerpo y a la Naturaleza; suministra cura natural compuesta de vida.

La natural artificialidad es el grado de consciente que se manifiesta en esta Tierra; y en tal grado, el medicamento templado, que no modifica las esencias naturales de la vida, es concebido.

La esencia Natural es el valor conjunto de toda manifestación en cuanto que es por naturaleza. La esencia Natural consciente, también es el valor resultante de la conjunción consciente de las diferentes manifestaciones. Ser significa que es producido por lo inabarcable, y puede expresarse con lo humano, lo vegetal, lo animal u otras manifestaciones.

Desde el alimento natural y consciente, el ser vegetal contiene el Ayu que alimenta —aumentando substancia y medicando—; lo tomamos como la causa fundamental de realización en la Tierra filosofal, pues alimenta y cura a todos los demás seres, así como a ellos mismos. En realización completa de la Tierra filosofal, todos los demás seres expresarían el Ayu que alimenta la vida también hacia afuera, tal como hace el ser vegetal.

EL DEVENIR



La morada Natural y Consciente que está por venir, es lugar celeste y verde donde se unen el cielo y la tierra, con el calor justo y apacible del fuego, con la frescura tierna y equilibrada del aire,

La Tierra filosofal

con la humedad necesaria del agua
y la fertilidad de la tierra colmadas de vida etérea.
Montañas y valles, bosques y praderas, frutos, verduras y cereales sagrados,
en perfección sobrevenida de pensamiento—sensibilidad,
de palabras y de acciones en el más alto designio de la Agricultura Natural.

*Una vez hayas encontrado la realización, en suficiente grado mayor,
de la alquimia Natural Consciente,
fúndete en la esencia y sabiduría del Ayu,
que es la materia inmaterial unificada
y establecida en la consciencia plena.
Y, con la energía sublime y todo el conocimiento adquirido,
vuelve después a la tierra sin nombre alguno.
Y continúa con tus enseñanzas y prácticas
unificadas con la gran compasión,
que es la reina de todas las grandes enseñanzas.
Según han hecho y siguen haciendo todos los seres altamente realizados.*

*Que todos los seres sensibles alcancen la gran sabiduría realizada
de la tabla Natural Consciente,
en completa hermandad con toda manifestación auténtica.*

(...)

Extracto del libro: Tratado de Agricultura Natural (La Tierra filosofal)

Isbn: 978-84-948379-9-0

Autor: Jamchen

Edición: Ahó Ediciones colaborativas.

Proyecto de edición de participación plural, con la colaboración de
Cauac Editorial Nativa y Asociación Agricultura Natural España (ANE)

Diseño de cubierta y dirección de arte: NEMO graphic room

Maquetación: Juan Benítez y Jorge Rabadán





AHÓ
Ediciones
colaborativas